

MEDICINA TRADICIONAL: NIVEL DE CONOCIMIENTO Y ACEPTACIÓN POR EL PERSONAL DE SALUD DEL HOSPITAL MARÍA AUXILIADORA EN NOVIEMBRE DE 2012

TRADITIONAL MEDICINE: KNOWLEDGE AND ACCEPTANCE LEVELS AMONG MARIA AUXILIADORA HOSPITAL HEALTH CARE STAFF IN NOVEMBER 2012

María del Carmen Carbajal Villavicencio^{1,3}, Oscar Huapaya Huertas^{1,2,3}, Horacio Chacón Torrico^{1,2,3}, Carolina Black Tam^{2,4}, Elizabeth Mori Quispe^{2,5}

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es determinar el nivel de conocimiento y de aceptación de la medicina tradicional entre el personal de salud del Hospital Nacional María Auxiliadora. Con ese fin, se realizó un estudio descriptivo de corte transversal, en el cual se aplicó un cuestionario de 14 preguntas a 39 personas del Servicio de Medicina Interna del Hospital Nacional María Auxiliadora. Se encontró que el 71.8% del personal de salud tuvo un alto nivel de aceptación por la medicina tradicional; el 17.9%, un nivel medio, y el 10.3%, un nivel bajo. Además, se obtuvo que el 58.97% tenían altos niveles en la relación conocimiento y aceptación de la medicina tradicional; y no se encontró que algún encuestado tuviera un nivel bajo en ambos aspectos a la vez.

CONCLUSIONES: Existe un gran porcentaje del personal de salud con alto nivel de conocimiento sobre la medicina tradicional. El personal que tiene alto conocimiento mostró también alto nivel

de aceptación de la medicina tradicional y refirió que la aplicaría en el tratamiento de sus pacientes.

Palabras clave: medicina tradicional, Hospital Nacional María Auxiliadora, personal de salud.

ABSTRACT

The aim of this study is to determine the level of knowledge and acceptance of traditional medicine among health personnel Mary Help of National Hospital. To that end, a descriptive cross-sectional study in which a questionnaire of 14 questions was applied to 39 people of Internal Medicine Mary Help National Hospital was performed. We found that 71.8% of health workers had a high level of acceptance by traditional medicine; 17.9%, an average level, and 10.3%, a low level. In addition, the study showed that 58.97% had high levels in the knowledge and acceptance of traditional medicine relationship; and was not found

¹ SOCIEDAD DE ESTUDIANTES DE MEDICINA UCSUR.

² CENTRO DE INVESTIGACIÓN ANASTOMOSIS.

³ ESTUDIANTE DE MEDICINA HUMANA. UNIVERSIDAD CIENTÍFICA DEL SUR.

⁴ ESTUDIANTE DE PSICOLOGÍA. UNIVERSIDAD CIENTÍFICA DEL SUR.

⁵ MÉDICO CIRUJANO. UNIVERSIDAD CIENTÍFICA DEL SUR.

that some had low respondent in both aspects simultaneously.

CONCLUSIONS: There is a large percentage of health personnel with a high level of knowledge about traditional medicine. Staff who have high knowledge also showed high level of acceptance of traditional medicine and said that would apply in the treatment of their patients.

Keywords: traditional medicine, Hospital Nacional María Auxiliadora, health care staff.

INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la medicina tradicional como la suma de conocimientos, destrezas y prácticas basadas en las teorías, creencias y experiencias de indígenas de diferentes culturas, tengan o no explicación, y usadas en favor del mantenimiento de la salud, a nivel preventivo, de diagnóstico, mejora o tratamiento de enfermedades físicas y mentales. Este mismo organismo refiere que la práctica de la medicina tradicional permite, en los países en vías de desarrollo, satisfacer las necesidades sanitarias primarias de poblaciones vulnerables, debido a su bajo costo y accesibilidad (1).

En África, hasta un 80% de la población utiliza la medicina tradicional para ayudar a satisfacer sus necesidades sanitarias. En Asia y Latinoamérica, las poblaciones siguen utilizando la medicina tradicional como resultado de circunstancias históricas y creencias culturales (2). La OMS estima que el 71% de la población de Chile ha usado en algún momento medicina tradicional, a diferencia de Colombia, donde un 40% de la población la practica (3). Además, se ha registrado un aumento en su aplicación especialmente en países industrializados: en Canadá, el

70% de la población en algún momento practicó medicina tradicional, mientras que en los Estados Unidos de América lo hizo el 49% (3). En el Perú, un estudio ejecutado en un hospital de cuarto nivel en Lima encontró que cerca del 70% de pacientes utilizó alguna forma de medicina tradicional (4).

Actualmente, la medicina tradicional constituye una alternativa para las necesidades de atención en salud, a pesar de su presencia subvalorada en los sistemas de salud, tal vez, por la situación de ilegalidad en la que se encuentra debido a su naturaleza empírica o a la dimensión mágico-religiosa en la que se basa. Sin embargo, su importancia ha sido reconocida por distintas entidades internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), las cuales han mostrado su apoyo y promoción a la articulación e inclusión de este tipo de práctica médica en los sistemas de salud, dándole prioridad en los establecimientos de atención primaria (5). La práctica de la medicina tradicional en países de América Latina ha mostrado un incremento significativo de la demanda como alternativa terapéutica al modelo biomédico, por ejemplo, en el caso del uso de plantas medicinales.

Actualmente, la demanda de la medicina tradicional en el Perú se ha incrementado por sus numerosas bondades, que trascienden el tiempo y las culturas. Si bien son muy diversas o a menudo conflictivas, revelan puntos de convergencia y aprendizajes recíprocos (6). En el país, aunque predomina una matriz cultural hispano-occidental en la mayor parte del territorio, existen grupos que mantienen formas de vida y visiones del mundo particulares; estas diferencias se ponen de manifiesto también en el conjunto de prácticas y conocimientos relacionados con la salud, la enfermedad y el bienestar físico y emocional (7).

MATERIALES Y MÉTODO

Se realizó un estudio descriptivo de corte transversal con una población de profesionales de salud e internos del Área de Medicina Interna del Hospital María Auxiliadora (San Juan de Miraflores - Lima, Perú), en noviembre de 2012. Se excluyó de la investigación a las personas no vinculadas con el sector de Medicina Interna (personal de limpieza, personal administrativo, estudiantes de pregrado de diferentes facultades de medicina y pacientes).

Se elaboró una encuesta de 14 ítems con formato de respuesta de opción múltiple y se sometió a juicio de expertos. Abarcaba tres rubros: (a) datos del encuestado relacionados con su profesión; (b) nivel de conocimiento sobre medicina tradicional; y (c) nivel de aceptación de este tipo de práctica por parte del personal. En estas dos últimas secciones, las respuestas se categorizaban según los niveles alto, medio y bajo, respecto al nivel de conocimientos que los encuestados

manejaban acerca de la medicina tradicional. En cuanto a la aceptación de la medicina tradicional, se evaluó según el grado de recomendación de esta práctica antes o a futuro, y la aceptación de aplicación de la misma.

RESULTADOS

Se entrevistó un total de 39 sujetos que integran el personal de salud del Hospital Nacional María Auxiliadora en el Área de Medicina Interna, de los cuales el 57% fueron mujeres y la mayoría se encontraba en un rango entre 25 y 29 años de edad. Al analizar la población encuestada de acuerdo con su ocupación, se encontró que la mayoría de los encuestados fueron médicos (tabla 1). Por otro lado, se encontró que el personal de salud que poseía un nivel alto de conocimiento sobre la medicina tradicional representaba el 76,9%, mientras que los que poseían un nivel de conocimiento medio sumaron un 8% (tabla 2).

TABLA 1. FRECUENCIA DEL PERSONAL DE SALUD ENCUESTADO SEGÚN SU OCUPACIÓN.

Ocupación	Frecuencia N (%)
Médico	13 (33,3%)
Enfermera	9 (23,0%)
Obstetra	4 (10,3%)
Nutricionista	1 (2,6%)
Fisioterapeuta	4 (10,3%)
Interno	8 (20,5%)
Total	39 (100%)

TABLA 2. FRECUENCIA DE LOS NIVELES DE CONOCIMIENTO SOBRE MEDICINA TRADICIONAL DEL PERSONAL DE SALUD.

Nivel de conocimiento	Frecuencia N (%)
Alto	30 (76,9%)
Medio	8 (20,5%)
Bajo	1 (2,6%)
Total	39 (100%)

Además, se encontró que el nivel de aceptación de la medicina tradicional entre los encuestados es alto, con un 71,8% de la población (tabla 3). En cuanto a los métodos de aplicación de la medicina tradicional, la acupuntura

fue la más recomendada o usada por el personal de salud (19,7%), seguida por la reflexología (18,2%), la quiropraxia (15,2%) y la meditación (15,2%) (tabla 4). Los entrevistados podían elegir más de una opción.

TABLA 3. FRECUENCIA DE LOS NIVELES DE ACEPTACIÓN DE LA MEDICINA TRADICIONAL DEL PERSONAL DE SALUD.

Nivel de aceptación	Frecuencia N (%)
Alto	28 (71,8%)
Medio	7 (17,9%)
Bajo	4 (10,3%)
Total	39(100%)

TABLA 4. FRECUENCIA DEL MÉTODO DE APLICACIÓN DE LA MEDICINA TRADICIONAL.

Método de aplicación	Frecuencia N (%)
Acupuntura	13 (19,7%)
Reflexología	12 (18,2%)
Quiropraxia	10 (15,2%)
Meditación	10 (15,2%)
Homeopatía	7 (10,6%)
Fitoterapia	7 (10,6%)
Reiki	4 (6,1%)
Otros	3 (4,5%)

Al analizar la información obtenida respecto al nivel de conocimiento y el nivel de aceptación, se encontró que en todos los casos en los que se encuentran altos niveles de conocimiento existe también un alto grado de aceptación. Aquellos que manifestaron un alto conocimiento fueron los que mostraron niveles altos

de aceptación (figura 1). En cuanto al conocimiento sobre medicina tradicional según la edad del encuestado, si bien los resultados son homogéneos, se encontró que la población con una edad entre 24 y 29 años y de 40 a 49 años tienen un mayor nivel de conocimiento de la medicina tradicional (figura 2).

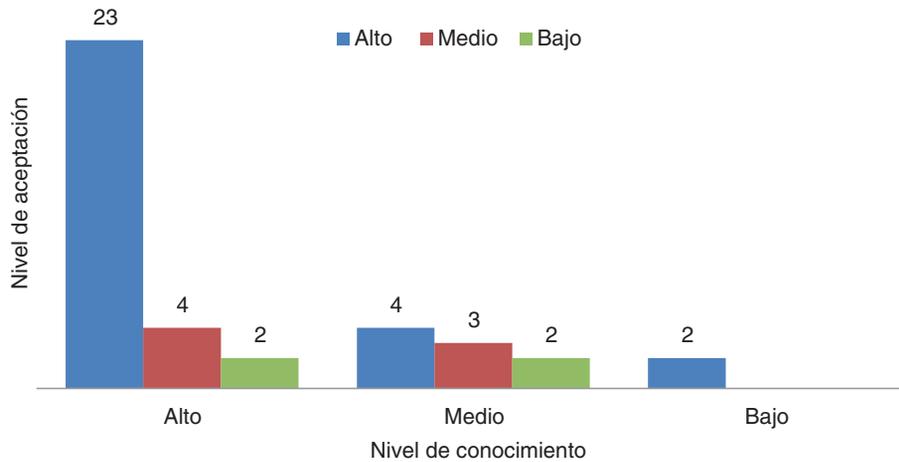


FIGURA 1. NIVEL DE ACEPTACIÓN DE LA MEDICINA TRADICIONAL RESPECTO AL NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LA MEDICINA TRADICIONAL DEL PERSONAL DE SALUD.

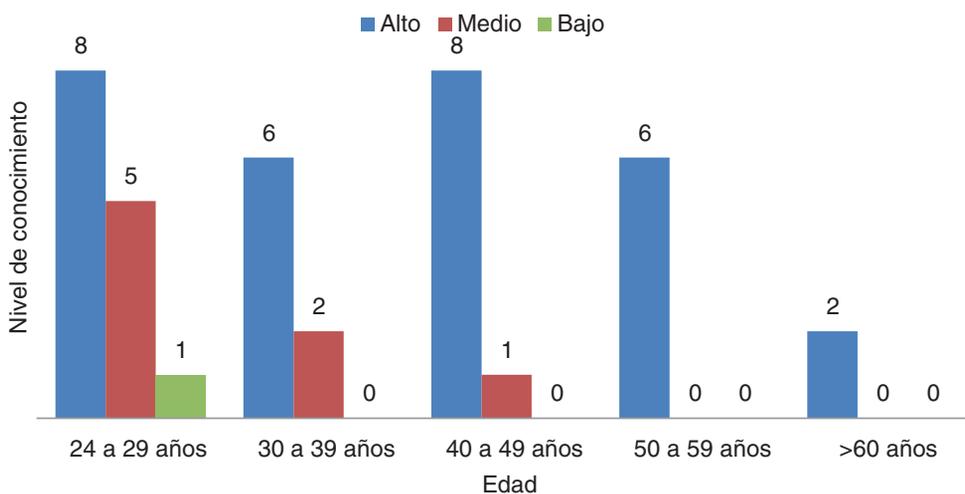


FIGURA 2. NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LA MEDICINA TRADICIONAL SEGÚN EDAD DEL PERSONAL DE SALUD.

DISCUSIÓN

La medicina tradicional es una práctica vigente a nivel mundial y, como su nombre lo indica, forma parte del patrimonio cultural de cada país, al emplear prácticas transmitidas de una generación a otra desde cientos de años antes del desarrollo de la medicina de enfoque biomédico (8). Resulta importante destacar que actualmente y a nivel nacional existe un vacío legal al respecto, ya que no se cuenta con un permiso oficial del Ministerio de Salud para el ejercicio de la medicina tradicional, lo cual nubla el panorama de un campo aplicativo que podría brindarle grandes aportes a la medicina occidental (5).

El Hospital María Auxiliadora es uno de los pocos hospitales de Lima que tiene un centro de medicina tradicional dentro de sus instalaciones, y es de esperarse que el personal de salud tenga conocimientos y cierto nivel de aceptación de esta práctica. En lo que respecta al nivel de aceptación, el 71,8% tiene un alto nivel de aceptación de la medicina tradicional, el 17,9% aún no está seguro de su uso y el 10,3% tiene un bajo nivel de aceptación.

Aunque no se encontraron estudios sobre el nivel de aceptación en el personal de salud, otros estudios muestran resultados similares obtenidos en encuestas realizadas a pacientes de consultorios externos, como el realizado en la clínica médica del Hospital de Clínicas de Argentina, por Franco y Pecci, que obtuvo resultados similares en cuanto a la aceptación y calificación por algunos médicos y enfermeras. Las variables de los cuestionarios fueron "Interés de los profesionales en curso de Medicina Tradicional" y "Opinión sobre la inclusión de Medicina Tradicional en su trabajo". El interés por el curso se midió con "sí" (interés) o "no" (sin interés), mientras que sobre la inclusión respondieron con

"muchas veces/ a menudo", "siempre", "nunca" y "rara vez". En el primer caso el resultado fue mayoritario para el "sí" (93,2%) frente al "no" (6,8%). En el segundo, un 45,8% respondió "muchas veces" y un 51,3%, "siempre" (9).

Igualmente hubo un estudio en México en el que los encuestados fueron profesionales de salud de medicina familiar y población usuaria. La encuesta trató acerca del grado de utilización y aceptación de la medicina herbolaria. Entre el personal de salud se encontró que el 100% la acepta y utiliza, y que de este porcentaje el 75% lo usa como recurso terapéutico, ya que refiere estar motivado por ser de fácil indicación, disminuir recursos en el uso y aplicación, ser asequible y de buena aceptación por los pacientes. En lo que respecta a los usuarios, el 92% la aceptan y el 90% la utiliza. Entre las principales hierbas empleadas están el gordolobo, el eucalipto, la hierbabuena, la manzanilla y el nopal (14).

En cuanto al nivel de conocimiento, se encuentra que el 76,9% tiene un alto conocimiento sobre medicina tradicional; el 20,5%, un conocimiento medio, y el 2,6%, un bajo conocimiento. Estos resultados podrían deberse a que, en los últimos años, se han incluido en la enseñanza profesional de medicina temas relacionados con esta práctica. Estos resultados son similares a los encontrados en un estudio realizado por el Centro Provincial de Información de Ciencias Médicas de Camagüey, en el cual se encontró que el personal de enfermería tenía dominio de la información y amplios conocimientos sobre el tema, gracias lo cual el porcentaje de aplicación de estos métodos fue significativa. Por otro lado, se realizó un estudio utilizando entrevistas estructuradas a 750 usuarios de 8 hospitales, de los cuales 2 cuentan con servicios de salud con terapias

alternativas y complementarias. La población encuestada conocía acerca de estas prácticas y el 95% señalaba como una necesidad que sean integradas oficialmente en los establecimientos del Ministerio de Salud (10).

La Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) de 1997 indagó respecto de la percepción de los jefes de hogar sobre el origen de la medicina tradicional, el acceso a ella y su eficacia, y encontró que se cree que el aumento de estas prácticas se debe al factor migratorio del poblador andino a las áreas urbanas, que el factor económico define su accesibilidad y la eficacia es medida por la satisfacción debido a los resultados obtenidos (11).

Con respecto al conocimiento, en un estudio realizado al personal de atención de la salud en Kashan (Irán) se encontró que el 88,4% de los encuestados (médicos y enfermeras) no tenían una información de medicina tradicional y complementaria, pero el 77,8% de ellos estaba interesado en aprender de este campo. Esto es contradictorio con nuestro estudio, ya que se obtuvo un nivel de conocimiento alto en todas las profesiones (12).

Se encuentra que el método más conocido por los trabajadores de salud

es la acupuntura. Resultados similares arroja un estudio realizado en el policlínico Isidro de Armas, en Cuba, donde el conocimiento de medicina tradicional y natural es del 100%. Lo que más se conoce es la acupuntura, con un 88,3%, seguida por la fitoterapia, con un 49,5% (15). Por lo contrario, en un trabajo realizado en San Rafael (Coxcatlán, México), la mayoría de los encuestados conocen más la medicina herbolaria, ya que se trata de una comunidad mestiza. Ellos la incorporan a partir de la experimentación con elementos de flora local y con plantas traídas desde España para uso medicinal. Se encontró que los encuestados de mayor edad tenían un mayor conocimiento del número de plantas medicinales, posiblemente debido a su mayor antigüedad en el poblado (13).

Finalmente, la comparación entre la evolución de los pacientes tratados con los métodos de la medicina tradicional en comparación con los de la medicina convencional es elevado en todas las categorías ocupacionales, aun en las que no es usual su aplicación. Quienes aplican diariamente la medicina asistencial y ejercen en docencia e investigación demuestran la eficacia, inocuidad, credibilidad y valor científico de la medicina tradicional (16).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Organización Mundial de la Salud. Medicina tradicional: necesidades crecientes y potencial. Ginebra: OMS; 2002.
2. Organización Mundial de la Salud. Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2002-2005. Ginebra: OMS; 2002.
3. Organización Mundial de la Salud. Medicina tradicional. Informe Secretaria. Ginebra: OMS; 2003.
4. Valdivia F, Hidalgo M. Uso de medicina tradicional en diabetes mellitus no insulino-dependiente. An Fac Med. 1996; 57 (3): 180-3.
5. Nigenda G, Mora-Flores G, Aldama-López S, Orozco-Núñez E. La práctica de la medicina tradicional en América Latina y el Caribe: el dilema entre regulación y tolerancia. Salud Pública de México 2001; 43 (1): 41-51.
6. Alzamora L, Morales L, Armas L, Fernández G, editores. Medicina tradicional en el Perú: actividad antimicrobiana *in vitro* de los aceites esenciales extraídos de algunas plantas aromáticas. Anales de la Facultad de Medicina de la UNMSM 2001; 62 (2): 156-61.
7. Nureña CR. Incorporación del enfoque intercultural en el sistema de salud peruano: la atención del parto vertical. Rev Panam Salud Pública 2009; 26 (4): 368-76.
8. Morón Rodríguez FJ, Jardines Méndez JB. La medicina tradicional en las universidades médicas. Revista Cubana de Plantas Medicinales 1997; 2 (1): 35-41.
9. Franco J, Pecci C. La relación médico-paciente, la medicina científica y las terapias alternativas. Medicina 2003; 63 (2): 111-8.
10. Mustelier Rodríguez DM, Banderas Vargas T, Castellanos Álvarez N, Velázquez Tamayo O, Luaces Angulo O. Conocimiento y uso de la medicina tradicional y natural en enfermería. Arch Méd Camaguey 2006; 10 (4).
11. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Perú: percepción de la medicina tradicional en hogares urbanos. Lima: Centro de Documentación del INEI; 1997.
12. Adib-Hajbaghery M, Hoseinian M. Knowledge, attitude and practice toward complementary and traditional medicine among Kashan health care staff, 2012. Complement Ther Med. 2014; 22: 126-32.
13. Canales M et al. Análisis cuantitativo del conocimiento tradicional de las plantas medicinales en San Rafael, Coxcatlán, Valle de Tehuacán-Cuicatlán, Puebla, México. Acta Botánica Mexicana 2006; 75: 21-43.

14. Taddei GA, Santillana MA, Romero JA, Romero MB. Aceptación y uso de herbolaria en medicina familiar. *Salud Pública de Mexico* 1999; 41 (3): 216-20.
15. Guillaume V. Conocimiento y aplicación de la medicina natural y tradicional por profesionales y técnicos de la salud. *Revista Cubana de Estomatología* 2012; 26 (2): 89-98.
16. Dovale B, Rosell P. Elementos básicos de Medicina Bioenergética para estudiantes de Ciencias Médicas. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2002.

RECIBIDO: 06/06/2014
ACEPTADO: 26/08/2014

COAUTOR: ÓSCAR HUAPAYA-HUERTAS
CORRESPONDENCIA: oscar.huapaya@anastomosis.pe